Los 1.100 conductores de TUSSAM recibirán a formación específica sobre discapacidad

La empresa municipal invierte 500.000 euros en adaptar las paradas y crea un protocolo para garantizar el acceso de las personas con movilidad reducida a los autobuses

Un total de 1.100 conductores-perceptores que conforman la plantilla de TUSSAM recibirán formación sobre discapacidad a partir del lunes 18 de enero. Durante unos cinco meses, todo el personal que conduce autobuses y tranvías recibirá el curso "Sensibilización en materia de discapacidad", de 7 horas de duración, en el que se tratarán aspectos relacionados con la legislación vigente en esta materia, así como contenidos encaminados a la sensibilización ante la situación por la que atraviesan las personas con movilidad reducida.

Con este plan de formación desarrollado por la empresa municipal, se da un paso más en la batería de medidas anunciada en su día por el delegado de Movilidad y Seguridad del Ayuntamiento de Sevilla, Juan Carlos Cabrera, para aplicar fórmulas encaminadas a mejorar la accesibilidad en el autobús urbano. De esta forma, se ha aprobado una inversión de 250.000 euros para adaptar un total de 120 paradas -que se une a los otros 257.000 euros ya ejecutados con los que se han reformado otras 160- cuyo objetivo es que los autobuses mejoren su aproximación y entrada a las mismas, facilitando el acceso público y permitiendo que las rampas de los vehículos no encuentren obstáculos para desplegarse.

En definitiva, lo que se trata es de mejorar la accesibilidad en aquellas paradas que presentan algún tipo de problemas, bien sea por sus características geométricas o de diseño, por el cambio en la ordenación del aparcamiento o porque no son respetadas por los vehículos particulares.

El gerente de TUSSAM, Francisco Arteaga, ha resaltado que "en el desarrollo de este plan es fundamental la implicación de los propios conductores y de los representantes sindicales, a quienes les hemos pedido su ayuda para que nos indiquen qué puntos son los más complicados para acceder con nuestros vehículos, lo que están haciendo, aportándonos así una información muy valiosa para poder actuar en la línea ya abierta".

En estos momentos, el Área de Mantenimiento de la Flota de TUSSAM ha programado una serie de acciones preventivas y correctivas encaminadas a detectar y solucionar cualquier incidencia con las rampas de acceso de personas con movilidad reducida. Así, un equipo de trabajadores se dedica en exclusiva a inspeccionar semanalmente todas las rampas, procediendo además a la limpieza y engrase de las mismas con el objetivo de mejorar sus índices de disponibilidad y fiabilidad.

También se ha elaborado un protocolo de actuación en el que participan los conductores, supervisores y el Centro de Control para evitar en la medida de lo posible que circulen vehículos cuyas rampas se hayan averiado durante la prestación del servicio. En el caso de que no se pueda atender la incidencia, los supervisores tienen la indicación de facilitar un taxi a aquellos usuarios a los que no se pueda garantizar el servicio.

A todo esto hay que unir que, en la actualidad, los autobuses de la flota de TUSSAM ya incorporan dispositivos que ayudan a la accesibilidad: piso bajo y arrodillamiento lateral, información audiovisual que avisa de la siguiente parada en las pantallas del canal Bussi, asientos reservados para PMR y un dispositivo de radiofrecuencia que permite a las personas invidentes conocer la línea y el destino del autobús que llega a la parada.

En cuanto al tranvía, las paradas son accesibles y existe señalización de las zonas por donde deben acceder las personas con discapacidad; las unidades son de piso bajo; se cuenta con información en braille en las máquinas expendedoras de títulos de viaje, así como de un sistema acústico de cierre de puertas e inicio del recorrido y el mismo sistema audiovisual que avisa de la próxima parada.

Para ambos medios de transporte, TUSSAM permite el acceso gratuito a las personas que ejercen de lazarillos.